

LAVESQUE, Jacques: *L'URSS et sa politique internationale de 1917 a nos jours*. Armand Colin, Collection U, París, 1980, 335 págs.

Jacques Levesque, canadiense, profesor en la Universidad de Quebec, es un gran conocedor del mundo comunista, al que ha dedicado varios trabajos entre ellos el que hoy nos ocupa sobre la Unión Soviética. Esta obra presenta en conjunto la experiencia internacional de la URSS desde la Revolución de 1917 hasta la ocupación de Afganistán. Considerando la amplitud del período que abarca el libro, Levesque no trata de forma exhaustiva todos los aspectos de esta política, más bien centra su labor en resaltar las tendencias generales de la política internacional soviética, sus cambios, sus puntos de ruptura y sus elementos de continuidad, a partir de los principales acontecimientos que han determinado su evolución sobre la base de una herencia política e ideológica. Su trabajo se basa fundamentalmente en analizar las tareas a las que se han dedicado los dirigentes rusos: la propagación de la revolución socialista en el mundo y la supervivencia y seguridad del Estado soviético.

La Unión Soviética ha debido de recorrer un largo y difícil camino desde 1917. A pesar de todos los peligros y dificultades encontrados a través de los años es, sin duda, en el plano internacional donde ha registrado los éxitos más evidentes y menos discutibles. Mientras que de 1918 a 1920 y en 1941 la supervivencia del régimen soviético estaba gravemente amenazada, el poderío adquirido actualmente por la URSS es tal que ningún enemigo exterior se atrevería a atentar abiertamente su seguridad.

El libro se encuentra dividido en seis partes, con una previa introducción, una bibliografía breve, pero sustanciosa, al finalizar cada parte y entre los capítulos mapas históricos y gráficos.

En la introducción su autor intenta explicar los fundamentos de la política internacional de la URSS, para ello se remonta a la historia de la Rusia de los zares, en la que encuentra algunos postulados de la actual política soviética, aunque sin darle la importancia desmesurada que otros se han empeñado en conceder a este punto. Para pasar después a la incidencia que el marxismo ha operado en la política internacional de la Unión Soviética y al cambio brutal que la Revolución rusa provocó en las ideas expuestas por Marx y Engels.

La primera parte del libro (págs. 21-68), con el título de «Revolución rusa y revolución mundial (1917-1924)», se encuentra dividida en cuatro capítulos que tratan de la Revolución de 1917 y su contexto, los primeros dilemas de su política exterior, la Internacional Comunista y la herencia de Lenin.

La segunda parte (págs. 73-116) está dedicada al estudio de «El socialismo en un sólo país (1924-1944)», también con cuatro capítulos sobre las luchas internas en el seno del Partido, la síntesis de Stalin, la ascensión del fascismo en Europa y la Segunda Guerra Mundial.

«La guerra fría y la formación del campo socialista (1944-1953)» es el fondo de la tercera parte (págs. 121-157), con las nuevas relaciones de fuerza en el ámbito mundial, la repartición del mundo en dos bloques y la política soviética en Asia.

En la cuarta parte (págs. 161-212), «Coexistencia y confrontación (1953-1962)», encontramos los intentos de distensión, el inicio y desarrollo del XX Congreso del Partido Soviético, las estrategias de la URSS y China y el empuje de Kruschev.

La quinta parte (págs. 217-260) y más densa, «Coexistencia y confrontación en un mundo multipolar (1963-1972)», abarca las últimas posibilidades de Kruschev, el endurecimiento y los enfrentamientos indirectos con Estados Unidos, la política en el Oriente Medio, muy influida por la «Guerra de los Seis Días» y las relaciones Este-Oeste.

La sexta parte (págs. 265-313) expone «Las posiciones actuales y los desafíos del porvenir (1972-1980)» con Estados Unidos, Europa, Oriente Medio, Africa y el Extremo Oriente.

En las páginas finales del libro, el profesor Levesque llega a la conclusión de que los objetivos de la Unión Soviética (el aumento de su poderío debía compensar el retraso sufrido por la revolución mundial) se han cumplido. Sin embargo, el problema económico y social sólo lo ha sido parcialmente, pues, a pesar de los gigantescos y costosos esfuerzos que le han permitido salirse del subdesarrollo, la URSS está todavía lejos de poder dar a su pueblo un nivel de vida medio comparable al de los Estados capitalistas avanzados.

Debido a ello, la URSS debe medir extremadamente bien hasta qué punto las carencias de su economía vienen a afectar a su propio poderío; aunque en los últimos tiempos ha adquirido una gran influencia en el Tercer Mundo, ésta sigue siendo frágil por una falta de infraestructura económica sólida, que hace que sus «satélites» continúan dependiendo de manera absoluta de Occidente para modernizar su economía.

Amparo CANDELAS DE LA FUENTE.

DE LA GUERRA FRÍA A LA DISTENSIÓN

BOWN, Colin, y MOONEY, Peter J.: *Cold War to Détente, 1945-80*. Londres, Heinemann, 1981, 214 págs.

DELMAS, Claude: *La coexistence pacifique*. París, P. U. F., 1980, 128 páginas.

RUBIO, Enrique: *La era de la «détente». La distensión internacional en la década del 70*. Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1981, 210 páginas.

La historia de las relaciones internacionales desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días registra una serie de fases sucesivas: la paz virtual (1945-47), la guerra fría (1947-62), la coexistencia pacífica (1962-70) y la distensión (1970-75), para continuar con las incertidumbres políticas de la época actual entre la crisis económica y los intentos de cooperación en la búsqueda de un nuevo orden mundial. Todo este proceso, en sus distintas fases, ha sido estudiado y analizado por una abundante y sugestiva bibliografía de todo tipo, entre la que hay que incluir estas tres obras como una muestra más de los diversos e interesantes trabajos recientes sobre el tema y su actualidad internacional.

El libro de C. Bown y P. J. Mooney, en una edición puesta al día, parte del hecho de que los asuntos internacionales de la posguerra han estado dominados por la confrontación entre los poderes comunista y anticomunista en su competición por lograr la hegemonía tanto en áreas localizadas del mundo como a un nivel de influencia mundial y global. La naturaleza de esta competición polarizada entre soviéticos y norteamericanos ha cambiado en su carácter y manifestación a lo largo de todo el proceso, lo que unido a otros factores como la emergencia de China como nueva potencia mundial y el fenómeno de la descolonización que configura un nuevo Tercer Mundo no alineado, ha dado origen a las fases ya citadas desde la guerra fría hasta la distensión y el talante de los últimos años 1975-80. Todo este marco mundial queda refle-